

La pintura mural maya en Quintana Roo

De reciente aparición es el libro *La pintura mural maya en Quintana Roo*, ideado y coordinado por Sonia Lombardo de Ruiz, investigadora preocupada por la pintura mural prehispánica, quien ha publicado varios artículos sobre las pinturas de Bonampak además de una *Bibliografía básica comentada sobre la pintura mural prehispánica de Mesoamérica*, actualmente agotada.

La construcción, hecha hace unos años, de la carretera de Chetumal a Puerto Juárez en el estado de Quintana Roo, dejó al descubierto muchas zonas arqueológicas y permitió el acceso a otras tantas, lo que motivó al INAH a realizar una serie de investigaciones de campo en los sitios más relevantes. Entre lo mucho rescatado por los arqueólogos se cuentan pinturas murales.

La pintura mural maya en Quintana Roo, es un catálogo que incluye no sólo la pintura mural recién descubierta, sino también la pintura mural hasta ahora conocida en zonas arqueológicas del estado de Quintana Roo. Sonia Lombardo lo define como "un resumen gráfico de todos los murales hasta ahora conocidos en el estado de Quintana Roo, estudiados o copiados por varios autores, algunos de ellos nunca publicados".

Acompaña al catálogo de pintura mural uno arquitectónico de los monumentos que

tienen vestigios de pintura mural con el objeto de "ofrecer, por una parte, las características arqueológicas y arquitectónicas y, por otra, la descripción de las pinturas contenidas en los edificios". Los catálogos mencionados son precedidos por cuatro artículos cuya intención es ubicar a la pintura mural en el contexto cultural que la produjo. Como apéndice se incluye el dictamen sobre el estado de conservación de las pinturas, preparado por el restaurador Juan Pineda.

El primer artículo, y el más extenso, que acompaña este catálogo fue preparado por Rubén Maldonado, arqueólogo investigador del Centro Regional del Sureste. En él, se da una visión de conjunto del desarrollo cultural de la zona maya, resaltando la importancia de la llamada Costa Oriental en el estado de Quintana Roo y en general de la Península de Yucatán, y apunta los avances en la investigación arqueológica de los restos que prueban la actividad marítima de los pueblos prehispánicos a través de navegación costera tanto en el Golfo de México como en el Mar Caribe. Complementa los datos de tipo arqueológico con información de tipo geográfico y ecológico.

El segundo artículo es, como dice su autor Alfredo Barrera, arqueólogo investigador del Centro Regional del Sureste, un "somero análisis de los edificios con vestigios de pintura mural".

El tercer artículo fue escrito por Sonia Lombardo y tiene por tema la pintura mural. La autora expone sus ideas sobre la función social de la pintura mural en la cultura maya y repasa la evolución de ésta en Quintana Roo desde el periodo Clásico Temprano al Posclásico Tardío. También incluye "una correlación cronológica con los principales estilos de la pintura maya, con la finalidad de situar los ejemplos de Quintana Roo en el contexto más general de cada periodo de esa cultura".

El cuarto y último artículo, escrito por Martine Fettweis, resume lo que se ha escrito hasta ahora sobre la iconografía de las pinturas conocidas en Quintana Roo.

Por lo que se refiere al catálogo en sí, como ya se mencionó, está dividido en dos: catálogo arqueológico arquitectónico y catálogo de pintura mural. El primero, elaborado por Alfredo Barrera indica la ubicación de cada sitio, un pequeño resumen de las exploraciones arqueológicas reportadas, y una breve descripción arquitectónica de los edificios con pintura mural. El catálogo de pintura mural fue preparado por Leticia Staines, e incluye por cada sitio: el edificio y el elemento arquitectónico en el que se encuentra el resto de la pintura mural, la descripción de lo representado, los colores utilizados y como dato adicional, el número de capas de estuco descubiertas; al final se presentan una serie de citas de autores que hacen referencia a lugares con vestigios de pintura mural cuyas imágenes no están incluidas en el catálogo.

Las ilustraciones se presentan por separado, debido al tipo de papel utilizado para su impresión. Es de lamentar-

se que en este catálogo no se haya incluido, al lado de cada fotografía, el dibujo de los fragmentos de figuras que, en su caso, presenta la pintura mural (pocos casos se presentaron así). Esto hubiera superado el problema del tamaño en que se reprodujeron las fotografías y así el lector habría podido entender qué es lo que muestran muchas de ellas, ya sea porque la pintura está muy borrosa o porque la fotografía es defectuosa.

Esta obra representa un esfuerzo por difundir la información de una expresión artística prehispánica que, por las condiciones del clima y la falta de recursos económicos para su conservación y custodia, una vez descubierta pronto puede desaparecer.

La pintura mural maya en Quintana Roo, Sonia Lombardo de Ruiz (coordinadora), México, Instituto Nacional de Antropología/Gobierno del Estado de Quintana Roo, 1987 (Colección Fuentes). Contiene 382 láminas, mapas regionales, planos de sitios y edificios, fotos en blanco y negro y a color, copias de los murales y reconstrucciones hipotéticas. Una bibliografía de 166 fichas enriquece la información sobre el tema.

